



## Concordia, Rosita y Urquizo,

Comunidades Hermanas

Por Roberto Ramírez González

# Don Andrés Robles y Una Gran Tradición: La Danza De Pluma



En extrema derecha don Andrés Robles (1954)

**Don Fidencio Niño, de 82 años y sobrino de don Andrés Robles, recuerda “desde niño mi tío tuvo inclinación por la danza, la veía como una forma de agradecer a San Isidro y a la Santa Cruz por las peticiones que le hacían; era muy fervoroso y entre los integrantes de la danza, gracias a su rectitud y honestidad, así como el respeto que reflejaba, siempre había disciplina”. Y agrega: “Con mucho tiempo empezaba la preparación del grupo, de tal manera que aguantaran dos días continuos de movimiento y para ensayar bonitas y llamativas evoluciones”.**



Capilla de la Santa Cruz



Danza de pluma Ejido Urquizo

Nuestras tres comunidades, al igual que el resto de la comarca lagunera y el país todo, en su formación han desarrollado actividades que en su momento recibieron la atención y participación de todos sus habitantes; muchas de esas costumbres han desaparecido, otras, gracias a la perseverancia de algunas personas, se siguen practicando. Una de ellas es la danza de pluma del ejido Urquizo, reconocida en las comunidades aledañas a donde acude siempre que se le solicita.

Según Antonio Celaya Ríos, vecino de la comunidad, esta bella tradición, se debe a la tenacidad de don Andrés Robles Navarro y su historia se remonta aproximadamente a 1945, cuando de manera eventual algunas personas como Longinos y José Mota, Antonio Celaya y Fernando Ibarra, organizaban una danza en honor de San Isidro Labrador, santo patrono de los campesinos. Agrega que en 1949 acudieron a Urquizo varios sacerdotes de Torreón y gente de otros lugares a realizar la bendición de la espiga; con ese motivo se organizó de manera más formal una danza. Andrés Robles, nacido en 1926 y quien se involucró también en esa fiesta religiosa, tomó tal cariño por lo que la danza representaba, que se propuso y logró, organizarla cada año.

Inicialmente preparada para el día de San Isidro, a partir de 1955 se realiza también en honor de la Santa Cruz, nombre que lleva la capilla de la comunidad debido a que en ese año los padres redentoristas entregaron un santo madero a los habitantes del ejido. De esta manera, don Andrés motivó, enseñó y organizó a la gente para realizar esta actividad religiosa. Promovió su realización anual, hasta su muerte prematura en 1976.

Don Andrés enseñó también a preparar las palmas, coronas y vestuarios pero quizás su labor más importante fue transmitir la tradición a toda su familia; a partir de la fecha de su deceso, tomó la estafeta su hijo Antonio Robles Rocha quien mantiene vigente esta valiosa tradición.

Cada año, la danza de pluma se organiza en Urquizo en dos fechas. Si usted quiere admirarla, puede acudir el 3 o el 15 de mayo con motivo de la Santa Cruz y San Isidro Labrador respectivamente. Este pretende ser un pequeño homenaje a todos aquellos que, como Don Andrés Robles o su hijo Toño, dedican parte de su vida a preservar valores, mantener tradiciones y rescatar costumbres.

A la par que la danza, don Andrés Robles, promovió y difundió la pastorela.